

[Edificar sobre la memoria](#)

Enviado por David Zuck el Jue, 05/18/2006 - 15:11

Antetítulo (dentro):

Sección principal:

[Libertades](#)

Cuerpo:

Las reformas agrarias prometidas por la II República no llegan y hay hambre, mientras un 3% de los latifundistas posee el 67% de la tierra. Tres días después de la proclamación de la huelga, en Cádiz, ignorando el fracaso de la revuelta -en parte por la descoordinación de los sublevados y en parte por la represión del Gobierno republicano, con la orden de disparar a matar-, se sublevan los jornaleros, que proclaman el comunismo libertario y toman la aldea de Casas Viejas. Pretenden distribuir las tierras de cultivo y roturar las yermas. En ese momento, en Casas Viejas, sólo un tercio de las hectáreas cultivables lo están y sólo uno de cada cinco jornaleros tiene trabajo. El 85% de la población es analfabeta, pero con 'estudios nocturnos' -una modalidad de escuela popular donde los más instruidos enseñaban a leer a los menos-, gracias a los que mucha gente aprende a leer y escribir con textos de Malatesta y periódicos anarquistas. En el momento de la insurrección hay casi 300 afiliados a la CNT.

La Guardia de Asalto, cuerpo policial creado poco tiempo antes, es enviada para reprimir la sublevación. Durante varios días y ayudada por la Guardia Civil, ataca infructuosamente la choza de Curro Seisdedos en Casas Viejas, que se niega a rendirse. En ella se ha refugiado con toda su familia. Al final, por orden del Capitán Rojas, previa autorización de Casares Quiroga, ministro de Gobernación, queman la cabaña con sus ocupantes dentro, que mueren, casi todos, calcinados. En la represión posterior fusilarán a 12 jornaleros más:

los asesinados ascienden a 22. Los acontecimientos, tergiversados por el Gobierno pero ampliamente difundidos por la prensa obrera, propiciaron la caída del Gobierno de Manuel Azaña.

De la cabaña de Seisdedos sólo escaparon María Silva Cruz, de 16 años, y un niño. Tres años después, María sería fusilada por los fascistas. Ramón J. Sénder, que visitó la aldea poco después de los sucesos, cuenta que fue la Benemérita quien le dio a María el sobrenombre de La Libertaria, a quien jamás la habían llamado así. La Libertaria es el nombre que quieren poner ahora a un hotel de lujo que se está construyendo en Benalup-Casas Viejas. Sus promotores reconocen que el nombre de Casas Viejas está indisolublemente asociado al levantamiento campesino y su aplastamiento, y pretenden aprovechar su gancho turístico para edificar un hotel de lujo con fondos europeos Leader y utilizar como reclamo la memoria de los asesinados.

CGT y CNT protestaron por la elección de este nombre para el hotel y todo parece indicar, tras reuniones con el empresario Miguel Ángel Fernández y el alcalde de la localidad, Francisco González Cabañas (PSOE), que se va a cambiar el nombre del complejo de ocio, aunque el empresario insiste en llamar Libertaria a un “espacio museístico” constituido por un café teatro y un restaurante. El ‘complejo’, que ya se está construyendo en el solar donde estuvo la choza del carbonero Curro Seisdedos, entra dentro de un juego de recalificaciones de terrenos y de urbanización exagerada e insostenible en el pueblo de Benalup-Casas Viejas denunciado por Ecologistas en Acción. El 1 de octubre, CNT y CGT organizarán un encuentro anarquista en Casas Viejas.

Recuadro:

Edición impresa:

Licencia:

Edificar sobre la memoria

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Autoría:

[Manuel Tabernas](#)